

Abre tus ojos al mundo con creatividad



Para este año escolar, nos planteamos como objetivo general *favorecer en nuestro Centro un clima reflexivo y participativo que ayude a formar personas atentas a lo que sucede a su alrededor; personas creativas, originales, flexibles, con visión de futuro e iniciativa y que sean capaces de afrontar riesgos e innovar.*

Para desarrollar este objetivo hay que cumplir con dos premisas imprescindibles:

La primera es que solo se puede innovar en educación si creemos en nuestros alumnos; si los queremos y los valoramos.

La segunda premisa es que un profesor que disfruta en clase hará que sus alumnos disfruten, y por lo tanto, estará innovando. ¿O acaso existe mayor innovación que ser feliz y conseguir que los demás lo sean?

Para tener unas pautas de actuación y poder desarrollar el objetivo de este año, tendremos como referencia el siguiente decálogo del profesor creativo.

1. En primer lugar, debemos tolerar la ambigüedad y la incertidumbre en nuestros alumnos cuando les damos espacios para pensar y reflexionar ante una situación. No debemos temer a ese período de germinación de ideas y de soluciones al problema planteado. Para ello debemos crear un clima en el aula en donde el miedo se caracterice por su ausencia.
2. Debemos propiciar una cultura de trabajo y esfuerzo fortaleciendo la voluntad y el carácter para superar así las dificultades y considerar éstas dificultades como oportunidades de mejora y no como amenazas que nos impidan alcanzar los objetivos. Para ello hay que desarrollar la confianza en nuestros alumnos. En la escuela debiéramos cultivar más la confianza en uno mismo a través de indicadores que no sean siempre las buenas notas o el promocionar de curso sino tener en cuenta la originalidad, el asumir riesgos, el plantearse preguntas, etc...



3. Debemos anticiparnos a cómo va a ser la siguiente clase en donde veamos, con antelación, qué recursos pedagógicos van a ser los mejores para que la clase sea de mejor calidad que la que estamos impartiendo en ese momento. Esta anticipación nos habla de un profesor excelente que disfruta del proceso de enseñanza. Con su optimismo, él invita a sus alumnos a creer que toda idea soñada puede ser una idea posible.

4. Debemos aprender a confiar en las capacidades potenciales de los alumnos y no solamente en las reales. Debemos favorecer una metodología colaborativa, significativa y constructivista en donde los conocimientos adquiridos les permitan desarrollar competencias.

5. Debemos enseñar a nuestros alumnos a vencer su propio temor al ridículo, a equivocarse, a cometer errores. es necesario que el miedo no le impida ser quien es; es necesario que el miedo no le encierre y aisle su "yo creativo"

6. Debemos cambiar de una metodología conductista a una metodología de proyectos en donde el alumno sea el auténtico protagonista de su proceso de aprendizaje y el docente, dentro de su proceso de enseñanza, sea quien guíe, quien oriente al alumno en la construcción del conocimiento.



7. Debemos potenciar en el aula un clima de diálogo, de auténtico feedback en donde se contemple la posibilidad real de la discusión, del debate de los nuevos conocimientos. Hay que romper con la creencia de que el profesor tiene la verdad acerca del conocimiento a construir, donde el profesor habla y el alumno escucha. Este tipo de metodologías genera alumnos inseguros, pasivos, sumisos, dependientes, en donde predomina la reproducción de conocimientos más que la construcción activa del mismo.



8. Debemos desarrollar y potenciar una motivación intrínseca y de logro. La intrínseca debe nacer, desarrollarse y realizarse dentro del propio proceso de E/A. La motivación del logro implica que el alumno no sólo se sienta competente sino excelente en la consecución de los objetivos así como de disfrutar del proceso de consecución. Esto permitirá que siempre se esté pensando en la mejora constante, en la innovación.

9. Debemos hacer de nuestros alumnos pensadores excelentes, creativos, reflexivos y cuestionadores. Como profesores debemos ser constructores de puentes imaginarios por los que transiten las ideas invisibles para la mayoría y que, en un momento determinado, se puedan hacer visibles para todos.

10. Por último, debemos convertir el aula en un espacio para asombrarse, experimentar e investigar. Debemos propiciar un conocimiento lleno de sorpresas y situaciones inesperadas. tenemos que conseguir que disfruten de lo inesperado dentro de su proceso de E/A.

En definitiva, la educación creativa conlleva profesores que impregnen el currículum de innovación y creatividad, que salgan de su zona de confort, del topic "siempre se ha hecho así". Hay que enseñar a los alumnos a mirar con los ojos del corazón, a ser creativos de ojos abiertos.

EL ESTILO DE ENSEÑANZA/APRENDIZAJE COMO SOPORTE DE LA ACTIVIDAD DOCENTE¹.

1. Cambio en el modelo educativo.
2. Necesidades formativas que demanda la sociedad: [informe DeSeCo](#).
3. El proceso de enseñanza/aprendizaje.
4. Metodologías de enseñanza y estilos de aprendizaje.
5. Conclusión final.

1. **Cambio en el modelo educativo:** En este nuevo siglo, se está experimentando un cambio en la mayoría de las sociedades que transitan, rápidamente, de una economía basada en la industria a una economía basada en el conocimiento. El mundo de hoy se caracteriza por un incesante cambio. Los desafíos que plantea este cambio han sido objeto de amplias estudios, tanto en la literatura especializada, como en los documentos emitidos por los diferentes organismos europeos. La sociedad del conocimiento es también la sociedad del aprendizaje. Esta idea está íntimamente ligada a la comprensión de toda educación en un contexto más amplio: el aprendizaje a lo largo de toda la vida, donde el sujeto precisa ser capaz de manipular el conocimiento, de ponerlo al día, de seleccionar lo que es apropiado para un contexto específico, de aprender permanentemente, de entender lo que se aprende y, todo ello de tal forma que pueda adaptarlo a nuevas situaciones que se transforman rápidamente.
2. **Necesidades formativas que demanda la sociedad: informe DeSeCo:** Conscientes de esta nueva realidad social los países de la OCDE² inician un proceso de estudio, de análisis y de propuestas tratando de definir cuál es la escuela del mañana, las necesidades educativas de los ciudadanos contemporáneos y qué cambios sustanciales se deben hacer en el currículo. En 2002, la OCDE prepara el informe DeSeCo³ (que sirve de base a las pruebas PISA⁴) y selecciona tres grandes ejes competenciales sobre los que debemos trabajar en la escuela:
 - a) Utilizar interactivamente y de forma eficaz las herramientas e instrumentos de todo tipo que requiere la sociedad de la información.

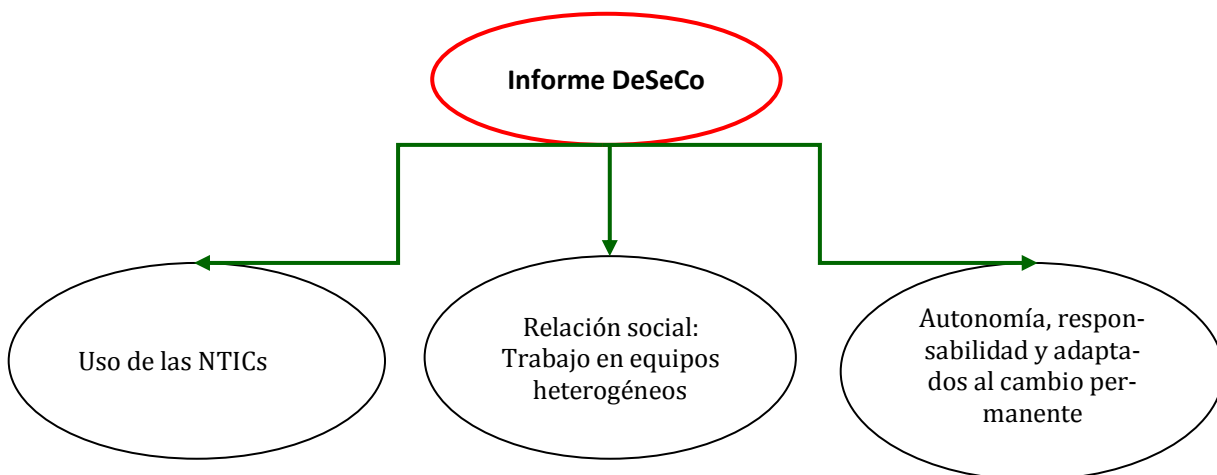
¹ Este documento solo pretende dar una visión muy general de la metodología que se desarrolla durante la acción docente en el Centro.

² [OCDE](#): Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

³ [DeSeCo](#): Definición y Selección de Competencias.

⁴ [Informe PISA](#): Programme for International Student Assessment

- b) Competencia para funcionar en grupos sociales cada vez más complejos y cada vez más heterogéneos. El núcleo está en la interacción con el otro, con los otros diferentes. Hay que aprender a vivir y convivir con lo diferente.
- c) La competencia para actuar de forma autónoma, que significa el desarrollo de la propia identidad personal relativa a criterios propios de interpretación y de acción, para poder elegir en cada contexto cual es la manera más adecuada de situarse y de intervenir. Asumir las responsabilidades que se derivan de la libertad. La autonomía significa libertad para construir tus propios criterios y responsabilidad por lo que cada uno hace.



3. **El proceso de enseñanza/aprendizaje.** La relación existente entre el docente, que enseña, y el alumno, que aprende, ha cambiado notablemente en las últimas décadas. En las nuevas metodologías, el proceso de **enseñanza/aprendizaje** se define como el espacio en el cual el principal protagonista es el alumno y el profesor cumple con una función de guía y facilitador de los procesos de aprendizaje. Son los alumnos quienes construyen el conocimiento a partir de leer, de aportar sus experiencias y reflexionar sobre ellas; de intercambiar sus puntos de vista con sus compañeros y el profesor. Un ejemplo lo tenemos en el aprendizaje cooperativo.



Partiendo de este concepto de E/A, en donde el alumno es el constructor de su propio **aprendizaje**, como docentes, nuestro objetivo principal en la **enseñanza** es cubrir las necesidades de aprendizaje de cada alumno teniendo en cuenta que cada uno tiene un estilo predominante de aprendizaje.

El docente no puede abordar con eficacia la tarea de optimizar su desempeño en el aula si no atiende a las peculiaridades del alumno. No es suficiente con conocerlos, es indispensable analizarlos, redescubrirlos para

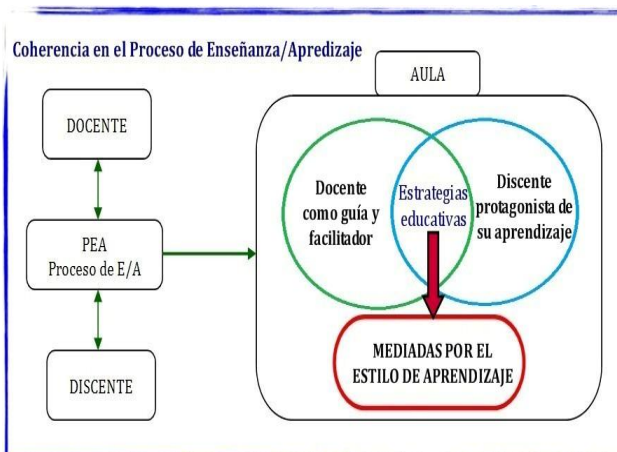
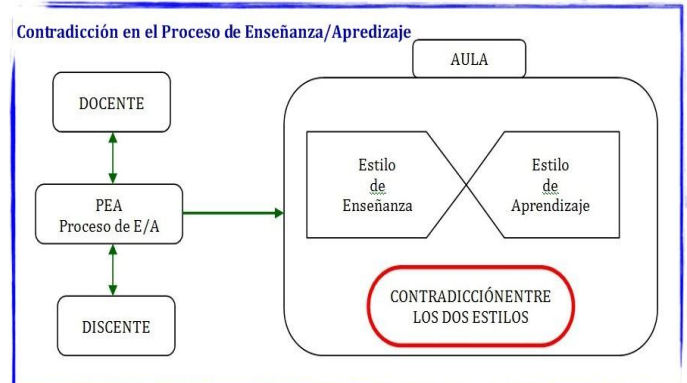
tomar conciencia de sus posibilidades y sus limitaciones con la finalidad de mejorar nuestra actuación.

Para configurar los estilos de aprendizaje y enseñanza debemos considerar:

- los rasgos cognitivos:** cómo procesa la información, habilidades perceptivas, personalidad, capacidad creativa, potencialidad y aptitud.
- La dimensión afectiva:** inteligencia intrapersonal, interpersonal y trascendente.
- Y por último **el entorno y los intereses** y expectativas que tenga el alumno.

Con demasiada frecuencia se produce en el aula una contradicción entre el estilo de enseñanza del profesor y el estilo de aprendizaje del alumno.

Podríamos preguntarnos: ¿Por qué frecuentemente se habla de problemas de aprendizaje y no de problemas de enseñanza? ¿Por qué niños que no presentan dificultades para aprender no alcanzan los objetivos educativos?



Probablemente, una gran parte de esas dificultades, sea el no saber conjugar como docentes [nuestro estilo de enseñanza](#) con el [estilo de aprendizaje del alumno](#). Debemos encontrar unas estrategias educativas que nos permitan atender los diferentes estilos de aprendizaje que nos encontramos en el aula.

- Metodologías de enseñanza y estilos de aprendizaje.** Somos conscientes que para encontrar esa coherencia en el proceso de E/A no es posible basarnos en una única teoría ya que son muchas las variables existentes, pero sí tendremos como referencia clave:



- Un [aprendizaje constructivista y significativo](#) en donde el alumno adquiera y genere conocimiento en función de sus conocimientos y experiencias anteriores.
- También nos centraremos en las [competencias básicas](#) del alumno que le permitirán emplear esos conocimientos en la construcción de otros para el dominio experto de tareas, destrezas, procedimientos para dar soluciones y transferir experiencias organizando, decidiendo y asumiendo responsabilidades.

- Obviamente tendremos como referencia también la teoría de las [inteligencias múltiples](#) Howard Gardner utilizando una metodología basada en proyectos en donde se trabajen varias inteligencias a la vez. Dichos proyectos estarán siempre basados en situaciones reales; serán contextualizados e integradores de las diferentes disciplinas curriculares.
- A la hora de poner en práctica estas teorías utilizaremos principalmente el aprendizaje cooperativo⁵, que es una metodología cuyo objetivo es la construcción de conocimiento y la adquisición de competencias y habilidades sociales y comunicativas para la vida, fundamentada en el trabajo en equipo y entre iguales.

5. Conclusión final.

Podemos sintetizar que la educación es un proceso que implica fundamentalmente intencionalidad, sistematización y coherencia teniendo en cuenta las aptitudes, actitudes, potencialidades, intereses y necesidades del que aprende; la naturaleza de los materiales, las actividades de aprendizaje y las características del entorno.

Para que un profesor sea eficaz debe conocer las posibilidades y limitaciones del estudiante en relación con su período evolutivo. Pero existen otras dos variables que también influyen en la dinámica escolar:

- Los factores sociales. Referidos al clima de la clase, al nivel de comunicación existente, al grado de cooperación alcanzado, al estado de cohesión grupal conseguida.
- Las características del profesor. Referidas a la competencia académica del profesor, al conocimiento pedagógico, a su personalidad y desempeño docente.

Todas estas variables internas y externas contribuyen a la elaboración de los estilos de enseñanza.

¿Hablas y no te escuchan?

¿Explicas y no te hacen ni el más mínimo caso? ¿Tienes la sensación de que estás hablando a las paredes? ¿Estás harto de hablar y que ningún alumno ni siquiera te mire a los ojos? No te preocupes, en mayor o menor medida es algo que todos hemos experimentado en alguna sesión lectiva. Sin duda se trata de una sensación frustrante y que genera una gran impotencia.

Pues bien, si te cuesta que tus alumnos te escuchen, te pido que sigas leyendo este artículo porque en él te voy a desvelar algunas claves y, cómo no, te daré algunos consejos muy prácticos para que los apliques en tus sesiones lectivas. ¿Me acompañas?



⁵ Ver cuadernos [proyecto Savia de SM](#) sobre el aprendizaje cooperativo

¿Por qué tus alumnos no te escuchan en clase?

1. Clase magistral. Si quieres que tus alumnos te escuchen, debes empezar por reducir al máximo lo que se entiende por clase magistral, aquella clase en la que tú hablas y tus alumnos te escuchan. Muchas veces te quejas de que tus alumnos no prestan atención a tus enseñanzas y es por una razón muy sencilla. Hablas más tiempo del que tus alumnos son capaces de aguantar. Sí, es así. Te guste o no. Piensa en ti por un momento. ¿Serías capaz de escuchar de forma ininterrumpida lo que dura una sesión lectiva? Déjame que te dé la respuesta: No. Entonces, no quieras para tus alumnos aquello que ni tú eres capaz de cumplir. De ahí que te recomiende:

- *No superar los 10 minutos de explicación unidireccional.*
- *Realizar pausas. Durante estas pausas puedes aprovechar para contar una historia a una anécdota.*
- *Utiliza imágenes y vídeos para rebajar el contenido teórico.*

2. Silencio. ¿Cómo es posible que pidamos silencio en una clase con más de veinte alumnos? Si lo piensas bien, es un auténtico disparate. Así que olvídate de una vez por todas del *yo hablo y tú te callas*. No funciona. Es un tipo de enseñanza que para esta generación de alumnos ha quedado obsoleta. Si quieres que tus alumnos te presten atención, debes hacer que participen activamente en tus clases. Cédeles el protagonismo todo lo que puedas. Deja que durante la sesión lectiva adquieran ellos también el rol de docentes. Por eso:

- *Parte de una evaluación inicial. Descubre lo que saben tus alumnos de aquello que todavía no les has enseñado.*
- *Intercala preguntas abiertas mientras enseñas.*
- *Fomenta el diálogo no entre docente-alumno, sino entre alumno-alumno.*
- *No pidas a tus alumnos que se callen. Pídeles que participen activamente con sus aportaciones, con sus aciertos y también con sus errores.*

3. Repetición. Lo peor que puedes hacer, aparte de hablar sin parar en tu sesión lectiva, es repetir constantemente aquello que enseñas. Si a ti no te gusta que te repitan la cosas varias veces, ¿cómo puedes pensar que a tus alumnos les vaya a gustar? La repetición es el mayor enemigo de la escucha activa. La repetición sirve para mecanizar destrezas y procedimientos, pero no sirve para los contenidos teóricos. Para evitar repetir tus enseñanzas, lo que debes hacer es:

- *Recapitular*
- *Parafrasear*
- *Sintetizar*
- *Reformular*

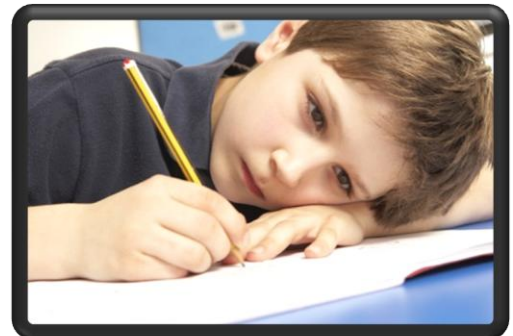
Explica lo mismo, pero sin explicar lo mismo. Haz que cada enseñanza que les das a tus alumnos parezca la primera y la última.

4. Utilidad. ¿Te has preguntado alguna vez si aquello que enseñas les servirá de algo a tus alumnos en un futuro a corto o medio plazo? En el caso que aquello que enseñes sea útil, ¿cómo lo vendes en el aula? ¿Qué aplicación le das a la vida real? Difícilmente conseguirás que tus alumnos te escuchen, si no son capaces de ver para qué sirve aquello que les enseñas. Es por ello que te recomiendo que:

- *No enseñes en clase aquello que puedan aprender por sí mismos.*
- *Enseña el menor contenido posible.*
- *Cíñete en clase en los procedimientos más que en los contenidos.*
- *Transforma la clase magistral en aprendizaje cooperativo. Sobre el aprendizaje cooperativo te remito al siguiente [enlace](#).*
- *Contextualiza el aprendizaje de tus alumnos, es decir, haz que cuando vayan a sus casas tengan la curiosidad de poner en práctica aquello que han aprendido en tu clase.*

5. Aburrimiento. Desengáñate. Escuchar aburre. Si, aburre y mucho. Cada vez nos cuesta más escuchar, sobre todo escuchar de forma activa. De hecho, tus alumnos no tienen la más mínima predisposición a la escucha activa. Les enseñas en un contexto totalmente irreal, es decir, les obligas a escuchar cuando tú quieres o cuando te han dicho que deben hacerlo. Tus alumnos siempre te escuchan por imposición. Saben de antemano quién les va a hablar, de qué les va a hablar y cuánto tiempo les va a hablar. A mí, si me permites la expresión, me parece demoledor y desolador. Entonces, ¿cómo puedes sobrellevar esta predisposición al aburrimiento? La solución es tu mayor reto:

- *Pasión por lo que enseñas y cómo lo enseñas.*
- *Entusiasmo a la hora de hacerles ver que lo que les enseñarás será una experiencia que formará parte inequívoca de sus vidas.*
- *Creatividad contra el aburrimiento y la previsibilidad.*
- *Imaginación para adquirir nuevos conocimientos a partir de lo que son capaces de aprender por sí mismos.*



Escuchar, ¿para qué?

Tengo la sensación de que todo este artículo se podría resumir en una sola palabra: **autoconcepto**. Tú piensas que no te escuchan cuando en realidad es tu autoconcepto de lo que creías que era dar una clase la que te lleva a estar equivocado. Cuando enseñas pides que te escuchen, que les interese, que lo entiendan, que lo memoricen y recuerden y que, además, lo hagan cuando tú quieres y en silencio. Si cambias el concepto de cómo te enseñaron que debía ser una sesión lectiva, muy probablemente vivirás tus clases de una forma extraordinariamente distinta y podrás empezar a disfrutar no del silencio, sino de la participación, no de lo que dices, sino de lo que escuchas de tus alumnos. Acabará con esta frase de [Martin Seligman](#) que tanto me gusta recordar cuando entro en una de mis clases:

Se puede cambiar lo que se siente, cambiando lo que se piensa